

Roma es el poder en cuestión.-

1. Este poder vendría de uno de los cuatro reinos del imperio de Alejandro. Recordemos que las naciones no son traídas a la profecía, hasta que se relacionen de alguna manera con el pueblo de Dios. Roma había estado en existencia muchos años antes que entrara en la profecía; y Roma había hecho de Macedonia, uno de los cuatro cuernos del macho cabrío de Grecia, parte de sí misma, en el año 168 a.C., unos diez años antes de su primera conexión con el pueblo de Dios. (ver 1 Macabeo 8). De tal manera que se puede decir que Roma “salió de uno de ellos”, así como de los *diez cuernos* de la cuarta bestia del séptimo capítulo, se puede decir que *salió de esa* bestia, cuando hubieron diez reinos levantados por los conquistadores de Roma.

2. Crecería extraordinariamente hacia el Sur, y hacia el Este, y hacia la tierra prometida (Palestina; Salmo 106:24; Zac. 7:14). Esto era verdad especialmente de Roma. Testimonió sus conquistas en África y Asia, y su derrocamiento de su lugar y de la nación de los Judíos. (Juan 11:48).

3. Sería arrojada de la hueste y de las estrellas. Esto es predicho acerca del dragón. (Apocalipsis 12:3-

4). Todos admiten que el dragón era Roma. ¿Quién puede dudar de su identificación?

4. Roma fue enfáticamente un rey de fiero rostro, y una que entendió oscuras sentencias. Moisés usó un lenguaje similar cuando, como todos concuerdan, predijo el poder romano (Deut. 28:49-50).

5. Roma destruyó maravillosamente. Testimonió el derrocamiento de todos los poderes opositores.

6. Roma ha destruido más de “lo poderoso y del pueblo santo”, que todos los otros poderes perseguidores en forma combinada. Desde 50 hasta 100 millones de la iglesia han sido muertos por ella.

7. Roma se levantó contra el Príncipe de príncipes. El poder romano clavó a Jesucristo en la cruz (Hechos 4:26-27; Mat. 27:2; Apoc. 12:4).

8. Este poder será “quebrado sin manos”. Cuán clara es la referencia a la roca “cortada sin mano” que destruyó la imagen. (Dan. 2:34). Su destrucción no tiene lugar hasta la derrocada del poder terrenal. Estos hechos son una prueba conclusiva de que Roma es el asunto de esta profecía. Para más información, ver Librería Adventista, N° 33.

El campo de la visión, entonces, son los imperios de Persia, Grecia y Roma. Esa parte de la visión que ahora requiere nuestra atención es el tiempo, el cálculo de los 2300 días.